



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO VIII

Cara Patria, Carior Libertas

Núm. 140

FRAY GERUNDIO

QUITO, 20 DE OCTUBRE DE 1906.

EL MENSAJE

Cortos, muy cortos eran los mensajes que el más grande de nuestros magistrados, don Gabriel García Moreno, solía presentar al Cuerpo Legislativo.

Pero en esas páginas diminutas, en esos párrafos pequeños ¡qué fondo tan admirable! qué forma tan acabada! cuántos prodigios realizados en poco tiempo y con muy pocos recursos, por una inteligencia superior y una voluntad inquebrantable para hacer el bien!

¿Narraciones mezquinas y grotescas sobre hechos que debían avergonzar á sus autores, juicios rancios sobre política, proyectos chirles sobre asuntos religiosos, frases de bohardilla sobre Instrucción, fines siniestros sobre hacienda, alocuciones deslayadas al Ejército, algo vulgar, algo inútil, algo fanfarrón en un mensaje del Sr. García?

¡Imposible! Si todas las obras del Coloso llevan la áurea marca de su genio soberano; si en todas ellas resplandecen, con luz inextinguible, la verdad, el carácter y esa noble arrogancia que sólo imprimen el patriotismo más puro y la honradez más acrisolada.

El estilo en los mensajes del

Mártir del seis de Agosto, no corre precipitado y rápido en pos de ideas ridiculas, de travuquedados lugares comunes para llenar páginas y más páginas, ni menos se muestra en són de desafío, con ademanes de loco furioso; se contenta con colorear brevemente reformas saludables y proyectos importantísimos, acudiendo, de vez en cuando, al lenguaje severo y duro, pero sólo para herir de muerte á la Nulidad, al Crímen y á los malhechores.

¡Qué contraste, pues, entre los mensajes que se leían hace treinta y pico de años con los que se leen ahora en el augusto recinto de las leyes!

¡Que abismo tan inmenso entre los unos y los otros!

Aquellos todo frescura, todo amenidad, todo grandeza; éstos... verdaderos padrones de ignominia lanzados, con cinismo, al rostro de la República.

Escritos, los primeros, por un hombre que era dueño de sí mismo, señor absoluto de sus actos; escritos, los segundos, en conciliábulo de criminales, y autorizados por la firma de un ambicioso tan inepto como audaz.

Veintiocho páginas contiene el mensaje que acaba de presentar don Eloy Alfaro á su Convención, y en cada una de ellas se descubre la negra borra del sectarismo y las manchas de la traición y de la hipocresía.

Allí en ese documento, con el lenguaje que distingue á los jefes de la pandilla de Enríquez, se hace del modo más minucioso y atrevido la apología de la última revuelta, se habla de *mercantilismo político, de Patronato, de separación entre la Iglesia y el Estado, de negocios diplomáticos, de hacienda pública, de instrucción laica obligatoria, de ferrocarriles, de caminos, de tabaco, de caucho*, etc, etc; y después de recomendar las famosas leyes dictatoriales sobre aguardientes y aduanas, y desahucarse en remilgados piropos con el patriota y leal Ejército, concluye la pieza con un apóstrofe estupendo á los honorables....diputados.

De buena gana haríamos con este mensaje lo que el cura hizo con los libros de don Quijote: echarlo al fuego, para evitar que salga al Exterior á cubrirnos de oprobio y de afrenta.

CORRESPONDENCIA

Tulcan, octubre 9 de 1906.
Sr. Director de "Fray Gerundio"
Quito.

Muy respetado señor y amigo:
Le saludo muy atentamente, deseándole toda ventura.

Al llegar á esta ciudad me encontré con la nueva de que se le había puesto en prisión, dizque por sospechoso, al apreciable joven señor Carlos Landázuri, á quien únicamente asuntos de familia le trajeron de esa Capital. Recién ayer los jefes altaristas lo pusieron en



libertad, no sin antes haber alarmado á la población con requisas de caballos etc, etc., diciendo, además, por doquiera, que el enemigo (no sé cual sea ese) de un momento á otro asomaba en uno de los campos inmediatos á la frontera, siendo así que tal simulacro lo hicieron con el fin de irse á dar un paseito, llenar el vientre y remojar el gaznate, á su gusto. Estas alarmas, he sabido, son continuas por estos andurriales.

Sin extrañeza le contaré que aquí el espionaje y la delación están en su auge, compuestos en su mayor parte de colombianos, de estos que en su país ya no tienen ni una hoja de higo para cubrir sus cuerpos, ni una miaja de pan para matar sus hambres. Dn. Julito Thómas, dícese, que, desde Ipiales, imparte las órdenes respectivas.

Hoy las tropas de la dictadura festejaron el *nueve de Octubre*, esa fecha de recuerdos heroicos para Guayaquil, comiéndose tres vacas ¡Bonita manera de celebrar los días de la Patria!

Que tal: para los alfaristas todo ha de ser comer y beber. Dignos discípulos de Epicuro.

Hasta que tenga el gusto de abrazarle, se despidió su afmo. amigo y S. S.

El Corresponsal viajero.

CARTAS

Quito, octubre 19 de 1906.

Reverendo Fray Curioso.

El Bosque.

Hermano mío:

Amaneció el once, y con él la atmósfera pe-ada.

¿Qué bulla, qué ruidos son esos que se dejan oír tan frecuentes en uno de los salones del Capitolio?

¿Qué polvareda es esa que se levanta frente á frente del Monumento de nuestros Próceres?

¿Es, quizás, el polvo que bota al aire alguna manada de cerdos que entra á su corral, á los gritos del pastor?

¿Son, talvez, lobos carnívoros que, acosados por el hambre, aullau y se desesperan, á impulsos de sus feroces instintos?

No, lector: esos que te parecen cerdos asquerosos, son los *representantes* de la dictadura; y esa bullanga, y esos ruidos, como de lobos,

que se escuchan, son las voces aguardentosas de las turbas de foragidos que, alentados por su Jefe, acuden presurosos á la barra de la Convención, con el objeto de impedir los aplausos que la honradez prodiga á los cuatro ó cinco diputados independientes.

Ahora se encuentran éstos en sesión, vamos allá.

* *

Son las tres de la tarde: un murmurio sordo se agita en la sala; los... honorables, diseminados en lindos grupos, únos fuman, otros ríen, éstos pasean y aquellos duermen. Multitud de curiosos zapatean en las alfombras. De improviso, su majestad, el presidente de la Asamblea, hace sonar la campanilla; vuelan á sus curules los *padres de la Patria*, los espectadores estrechan las filas; y al murmullo, y á la agitación, y á la charla, y á las risas se sucede un profundo silencio.

Un rudo servilón, de esos que creen que no se deshonran sirviendo de pendolistas en toda clase de Congresos, anuncia la presencia del doctor Manuel Montalvo, dignísimo y bonisísimo ministro del tiranuelo.

Con el *guango* desgredado, los ojos sin saber dónde ponerlos, y más livido que una ténia, asoma en el pavimento su señoría excelentísima. Un sudor copioso le corre por la cara, suspira ternisimamente, estruja las faldas de la levita y cuasi, cuasi presa de fuertes vértigos, se agazapa en una curul.

Suena otra vez el timbre.

Don Carlos, con la voz entrecortada por el miedo, declara abierta la sesión.

Uno de los inválidos que sirve de secretario á esa chusma recidivista, da lectura, incontinenti, á la moción en que se pide la concurrencia de aquel ministro á la Cámara, con el fin de interpellarle sobre el ataque brutal contra las imprentas de los periódicos porteños opositoristas, verificado por una porción selecta del alfarismo, el 17 del último setiembre.

Principia el primer acto.

El diputado Borja, después de un lucido razonamiento acerca de la libertad de la prensa, interroga sobre el hecho al *guapo* ministro. Este, con la desfachatez que le distingue, responde:—*No sé cheñor... si sé cheñor...* El Poder Judicial debe entender en este asunto,

nosotros no tenemos arte ni parte.

—¡Bonita ancheta! replica el interpellante; de suerte, pues, que á vuestras mercedes nada les importa el derecho de propiedad, ni los fueros de la imprenta. Con tal de que vivan gordos y placenteros, al abrigo de la dictadura, aunque se funda el mundo.

—Pero díganos usted don Manuel, salta por ahí otro honorable, ¿cómo consiente el gobierno semejantes baladronadas, por qué no ha tomado, si quiera en apariencia, alguna medida á raíz de esos salvajes atropellos?

—*No sé cheñor... si sé cheñor*, contesta el interpellado: ni yo ni mi gobierno hemos sabido de estas cosas. ¡Somos inocentes!

¿Y no hubo en la barra un ciudadano que le gritase:—¡Silencio mamallo! Ten un poco de dignidad, y no mientas así tan descaradamente. La Nación entera sabe quienes fueron los autores de esa villanía, y sólo el gobierno, y sólo tú lo ignoran?

Después de un rato, abriendo y cerrando los pardos ojos, retiróse su señoría del salón.

Ido éste, empezó el segundo acto.

El mismo doctor Borja, con apoyo de dos honorables más, propuso un voto de censura para el ministro.

¡Allí fue Troya! el doctor Escudero, frotándose las manos, pidió que se nombrara una comisión para que investigue el atentado; Quevedo, joven pundonoroso, prorrumpió en amargas verdades contra el alfarismo, habló con bastante independencia y energía, y concluyó su peroración admirándose de que la dictadura no hubiese tenido conocimiento de los abusos perpetrados en Guayaquil, contando como cuenta con una *policía secreta* numerosa y bien disciplinada. El simpático Pedro Valdez M. se le fué á las barbas á Peralta, llamándole esbirro á boca llena; palabreja que iba trayendo al que la soltó un desafío á *pistola mordida*. Pues, haviendo de saber, hermano, que su *reverencia* es hombre que no aguanta insultos de ninguna especie, mucho menos que le planten así no más las manos en la *corona*. Los señores el rigoletto de la murga, todo él trasnochado y oloroso á chicha, roncaba que era un primor Y el gárrulo Intriago, con su *pico*

de diostodé, desde su poltrona le llevaba la segunda sin descanso. ¡Qué tal par de *papacuchis!*

Inter esto sucedía en el *Santuario de las leyes*, en la barra los foragidos relinchaban, mujían, aullaban de furor y descaigaban sus garrotes sobre el pueblo.

Total: mucho ruido y pocas nueces.

Lo más que ocurra, con los datos que me proporcione el gerundiano reporter, te contaré al dedillo tu invariable camarada y capellán,

FRAY GERUNDIO.

Por creerlas oportunas, y ser muy poco conocidas, reproducimos las siguientes décimas, que se publicaron el año 1900 en el número 22 de "Fray Gerundio".

Dicen así:

Semblanzas callejeras

EL CANCELLER DE PALO.

Conceptus trivius educatus merore.

Chepe Peralta, el cretino predestinado á la mofa, parece trasto cochino y de madera muy fofa.

.....
.....
.....
.....

Por cuna ahumado zurrón arrulló su edad primera; después sopló en el fogón hasta tomar la papera. Cuando botó el camisón, ascendió á la Sacristía con cargo del incensario; y desde allí traslucía aficiones de plagiario, de la traición la manía....

De plagiar en el empeño un doble sistema emplea: el libro roba á su dueño, después al autor la idea. Si antes plagiaba en pequeño la obra que se le prestara, ahora roba por mayor, cual lo hizo á Benigno Jara cuando *Lentag* le arrasara á fuero de vencedor.

No fueron Voltaire, Vigil, Volney, Ingersoll, Holbach, Lecke, Hegel ni Condillac los maestros de este reptil. No, fueron su origen vil

y el nativo *kadeschud*, del cual salió mojigato á pasar la juventud entre rufián y beato, fingiendo celo y virtud.

Luego vino la ambición, ardió la envidia en su pecho, y á impulsos de ruin despecho, operó su *conversión*. De ultramontano campeón, azote de frac-masones, pasóse al opuesto bando; y en él, con nuevas traiciones, va cayendo y levantando, á veces á puntillones.

Patriota declamador, republicano indigesto, como antes echaba el resto, con tragicómico ardor. *Soi-dissant* fustigador del pasado despotismo, que respetaba la imprenta; hoy cotiza su civismo, sirviendo al militarismo que nos arruina y afrenta.

De toda la vil jauría que paga el brutal tirano, nadie iguala á este *serrano* en baja y cobardía. Por su doble apostasia le han subido á la poltrona en que dormía la mona un cierto Gobernador, y, en cambio, ni á una *rabona* tienen desprecio mayor.

Comodín de los sayones, el *Canciller de madera*, jamás presenta objeciones ni segunda orden espera: él para confiscaciones, cupos, stocks, Patronato y el *imbroglio* de Chatam; y así al Cacique pecato, como al mono sirve el gato, le sirve el ex-sacristán!

Si al que antes llamaba airado "indio imbécil y ladrón", hoy proclama "Jefe amado", con servil adulación; al compinche *colorado*, al apóstata asesino, le profesa miedo tal, que ante él asoma mohino y le averigua ladino si carga siempre el puñal....

Y dicen que es un bureo oirlo tronar á solas, al embolsar las pistolas, para salir á paseo.... Mas si al barbón Salmonco, coronel de *tras del Chorro*, por Castro condecorado, se le echa un...gozque cachorro;

pide al momento socorro y *confesión*, aterrado.....

Este es el Giordano Bruno, este es el nuevo estadista, de que nos hablara un tuno en un papel alfarista. Le hemos seguido la pista del zurrón al ministerio (saltando por sus *rosales*) y apelamos al criterio de godos y radicales para aplicarle el cauterio.

GABRIEL ASCENCIO.

CATONIANA

Triste generación nos ha tocado; Epoca de cobardes transgresiones; Nuestro cielo inmortal se halla nublado; El culto de lo heroico profanado; Sin fe en el porvenir los corazones!

Como la voz de Pedro el Ermitaño Hace falta una voz que nos aliente; Que al triste pueblo, ya al deber extraño, Le desate la venda del engaño Y le señale la fatal pendiente.

En esta edad servil y traficante, Hija del desaliento y la mentira, En que el deber se muestra vacilante, Hace falta una voz que nos levante Y hace falta el azote de su iral

¿Se ha extinguido la raza luchadora, La raza de los héroes legendarios, Cuya sangre viril formó una aurora? Enmudece la voz de nuestro ahora. ¡Desiertos han quedado los santuarios!

Primero, colosales paladines Animados de bélicos deseos; Después, tiranos, flores y festines; Más tarde, bajas turpitudes ruines, Y al fin, tan sólo, miseros pigmeos!

Son estas nuestras páginas!...Primero Las ansias infinitas de la gloria; Después el odio fraternal artero Y los reflejos del vivac guerrero, Y en pos escombros, corrupción, escoria!

¿Y puedes, vil generación presente, Resguardarte á tan mísero destino, Sin que cruce sombrío por tu mente Un relámpago livido y ardiente Que rasgue las tinieblas del camino?

.....
En esta edad servil y traficante, Hija del desaliento y la mentira, En que el deber se muestra vacilante, Hace falta una voz que nos levante Y hace falta el azote de su iral

VICTOR ARREGGINE.

(Uruguay)

RENUNCIAS.—Continúan éstas que es un maravilla.

El independiente y talentoso joven, señor Dr. José María Peña, agente segundo fiscal de la Provincia, ha dejado el puesto por no prestarse á ser esbirro de la dictadura, en la acusación á "Fray Gerundio".

También en Ambato el diez de octubre, renunció en masa el Concejo Municipal.

Era imposible que en medio del concierto halagador de todas las provincias contra el alfarismo, en la cuna de Montalvo, Mera, Martínez etc. no se dejara también oír un grito de dignidad y de indignación.

La altivez con que los señores concejeros del Tunguragua acaban de echar sus destinos á la cara del dictador, rivaliza á la que los señores ediles del Chimborazo demostraron, hace poco, al separarse de sus empleos.

¡Y que contrastel!

Mientras los radicales nos dan pruebas de amor propio, algunos conservadores ahí están pegados al alfarismo, en cátedras, en direcciones..... y en otros cargos honoríficos. ¡No es esto para perder toda esperanza de redención?

SALUDO.—Procedente de Ambato, se encuentra en esta ciudad el Sr. Dn. Antonio Herdoisa.

Le presentamos nuestro atento saludo.

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

VERITAS—A un lego medio liberalón le preguntábamos el otro día: ¿qué opinaba sobre la actual dictadura?

Y él, con la franqueza que le distingue, nos repuso: "Don Eloy es un pobre sargento, cuatro animales sus secretarios y una turba de campesinos imbéciles la mayoría de los miembros de su Asamblea".

Llevóse el dedo á la boca, porque en esos instantes acertó á pasar junto á nosotros uno de los señores eretos, y, sin quitar ni aumentar una sílaba á lo dicho, fuese camino de su oficina.

SUELDOS.—Sigue la helada en la hacienda nacional, seguramente debido á la prolongación del verano y á las plagas de langostas que, de todas partes, han asomado para hacer de las suyas.

Y el administrador, queremos decir su señoría don Camilo, ¿qué nos dice sobre esta penuria?

Ni á los empleados del Poder Judicial, ni al Ejército, ni á los maestros de escuela, ni á los celadores se paga sus haberes. ¿Qué se hace el producto don Camilote?

De seguro que este pobre señor ni sabe lo que pasa en la hacienda.

Cualquiera de sus subalternos entiendo muchísimo más en cuestión

de finanzas....

Trabaje, hombre, trabaje. Quizás los terrenos no sean tan estériles, como los pícaros oposicionistas los suponen. Sude, don Camilo, sude para no dejarse meter gato por liebre.

Y apunte el ojo á los mayordomos....

REMITIDO

La segunda sala de la Corte Superior de este Distrito, confirmó el auto de sobreseimiento que pronunciara su Presidente en la acusación propuesta por don José Luis Illescas contra el señor don Carlos Ubidia.

Son tres con esta las acusaciones que le han salido fallidas al señor Illescas, acreditando así la honorabilidad del señor Ubidia como la apasionada prevención de su adversario.

He aquí la sentencia á que aludimos:

"Quito, octubre 2 de 1906.—Las dos p. m.—Vístor: No habiéndose comprobado el cuerpo del delito en la presente causa, ni acusado el Ministro Fiscal; apruébase, con el carácter de definitivo, el auto de sobreseimiento consultado. —Devuélvase.—Calixto M.—Vega. —Burbano de Lara".

OBSERVADORES.

TRIUNVIRATO.—Vendo el fundo *Quillán*, situado en las hermosas riberas de los ríos *Ambato* y *Culapachán* y á la distancia de ocho kilómetros de la metrópoli del Tunguragua.

Tiene magníficas casas de habitación: un trapiche movido por agua, un alambique moderno, pailas para cocimientos de mieles y todos los demás enseres necesarios en haciendas productoras de caña.

Sus hermosos y extensos huertos frutales se arriendan actualmente en \$ 1,600 por año: posee unas cuarenta hectáreas de caña, dos nuevos y bonitos viñedos, considerables alfalfares, muchas hortalizas etc, etc. Cuenta con buenos semovientes, con veinte peones concier, tos y con grande facilidad para conseguir trabajadores.

Mide veinticuatro caballerías: seis de terreno plano de primera calidad y con agua; dos de terreno plano de buena calidad y que puede regarse prolongando la acequia

actual; dos de terreno plano también de primera calidad, que puede regarse construyendo facilmente una acequia más alta, y las catorce caballerías restantes de terreno de rápida pendiente, útil para sembradíos, pastos etc.

La persona que interesare dirigirse al suscrito, que reside en Ambato.

PEDRO MONSALVE.

LICITACION.—Estando al terminarse el contrato de arrendamiento de la casa que posee en esta Capital la Sociedad Artística é Industrial del Pichincha, los interesados que desearan arrendar dicha casa, puean hacer sus propuestas, por escrito, dentro de diez días, contados desde esta fecha.

Quito, 12 de octubre de 1906.

EL SECRETARIO

PAN DE MESA.—De excelente calidad se encontrará de venta, muy por la mañana, en el depósito de la cerveza "La Imperial", del señor Antonio Paredes, bajo los altos de la casa de la señora doña Rosa España de Espinosa.

INSTANTANEAS PAPA LA HISTORIA... NATURAL LCXIX



¿QUOSQUE TANDEM?

Ni por más que la opinión vapule al genera', no le gra s'ue te fatal saca-le de su obsesión.....